

VÍCTOR MORLA

NAHÚM
HABACUC
SOFONÍAS

Comentarios a la

Nueva Biblia de
Jerusalén



Desclée De Brouwer

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	9
-------------------	---

NAHÚM

INTRODUCCIÓN.....	13
COMENTARIO.....	17

HABACUC

INTRODUCCIÓN.....	89
COMENTARIO.....	93

SOFONÍAS

INTRODUCCIÓN.....	171
COMENTARIO.....	175
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA.....	281

PRESENTACIÓN

El lector tiene entre sus manos un libro relativamente complejo. La complejidad viene dada, sobre todo, por el contenido de los tres libros proféticos, que en ocasiones pone a prueba la paciencia del comentarista. Al tratarse generalmente de obras de recopilación, fruto de la labor de redactores y editores, no se puede esperar de los libros proféticos una secuencia lógica de los oráculos presentes en ellos. En ocasiones podría parecer que el recopilador no ha tenido mucho cuidado en agruparlos por temática o destinatario. Por otra parte, el exegeta tiene motivos para sospechar que no todos los oráculos de un libro profético se remontan al profeta en cuestión. No se pueden excluir adiciones y/o retoques actualizadores. Concretamente es probable que algunos oráculos sean *vaticinia ex eventu*, es decir, que fueran añadidos al libro después de que ocurrieran los acontecimientos mencionados en ellos. Tal complejidad textual redundaba en dificultades para concretar la época en que un determinado profeta ejerció su ministerio.

No ocurre esto último con los tres profetas al que dedicamos este comentario. Los tres ocupan un espacio de tiempo (eso sí, impreciso) en el tardío periodo preexílico, concretamente en la segunda mitad del siglo VII a.C., o quizá un poco antes en algún caso (véanse las Introducciones respectivas). Así se deduce del contenido de la mayor parte de sus oráculos. Además, concretamente Sofonías (1,1) es situado en el reinado de Josías (640-609).

Habacuc y Sofonías se muestran hondamente preocupados por la corrupción, la injusticia, la violencia e incluso la idolatría que arrasa

el territorio de Judá, contra el que dirigen abundantes reproches y condenas. En Nahúm, las quejas contra Judá son mínimas. Esto puede deberse a diferentes sensibilidades o a que les tocó vivir distintas situaciones históricas, en las que florecían en mayor o menor grado la injusticia y la corrupción.

Nahúm percibe con entusiasmo la ruina de la capital asiria; pronto podrán divisarse por los montes «los pies del mensajero que anuncia la paz» (2,1). Habacuc, ante la injusticia y la violencia que azotan el país, lanza una llamada a la fidelidad y a la esperanza como única posibilidad de supervivencia (2,4). Yahvé no es indiferente al sufrimiento. Su forma de actuar en el pasado, sus acciones liberadoras en la historia del pueblo son garantía de una nueva intervención. Porque Yahvé no puede morir (1,12). Sofonías da un paso más en lo referente al futuro de la Judá liberada. Comparte con Habacuc su preocupación por la injusticia y la idolatría de sus dirigentes y de la “clase media” (mercaderes y financieros). Tras la erradicación de éstos, será Yahvé quien se encargue de habitar en medio de su pueblo, como Rey (3,15). Pero Sofonías ofrece una novedad: el nuevo germen del futuro pueblo será un Resto de gente humilde y pobre, fiel al Yahvismo (3,12-13; véase 2,3).

Ofrecemos al lector este comentario a sabiendas de la dificultad de su lectura. En ocasiones puede parecer farragoso, pero nada en él está de sobra o es inútil, como lo pondrá de manifiesto una lectura sosegada. Nos hemos preocupado por dar al lector, página tras página, unos elementos de teología bíblica que enriquezcan su visión del Antiguo Testamento. Es decir, hemos intentado hacer referencias continuas al “Gran Texto”, donde realmente se sustentan las bases de una atinada hermenéutica bíblica.